



# La medicina griega como proyección entre el saber y el curar. El réquiem filosófico

Doctores L. T. Silva y G. Benítez Pérez

La importancia de reafirmar, el punto primordial que presentó en el medio griego, al final del siglo V y el siglo IV A.C. la medicina como proyecto cultural y con proyección Filosófico Social (1, 2, 8, 9).

El médico (1, 3, 6, 8), su arte, su ciencia, espiritualizado por Sócrates, plasmado por Platón y jerarquizado por Aristóteles representaba en la historia de la profesión médica, el momento excepcional de cotización social y espiritual, proyectando en ese medio una cultura especial del más alto refinamiento metódico, y es al mismo tiempo la conceptualización de una ética profesional ejemplar, por la presentación en sí del saber sobre un fin ético de carácter práctico lo cual se invoca sistemáticamente para inspirar confianza en el fin creador del saber supraestructural en cuanto a la formación de la vida humana.

El concepto de medicina era tan importante para Sócrates que en la conceptualización de su Ética escrita por Platón, hubiese sido inconcebible sin el procedimiento de la medicina (1, 2, 8), la interrelación Médico-Ético hacían simbiosis en el bosquejo filosófico socrático.

La Medicina Griega presentaba gran importancia porque no tenía el carácter individualista de la actualidad, si no que desborda y traspasa sus límites de una simple profesión para convertirse en una fuerza cultural de actividad palpitante y arrolladora, de un dinámico primer orden en la vida del pueblo Griego, hasta convertirse en parte integrante del proceso cultural.

En la actualidad nuestra medicina, no llegará a tener la influencia culturizante Griega, ya que por obte-

nerse del grado de superespecialización, se hace estrictamente profesional y sumamente competitiva, algo totalmente opuesto a la medicina Griega.

La entronizada posición en que se hallaba dicha medicina, se debía a que por primera vez encontrábase, con mentalidades de proyección Histórico-Universal que la colocaron en un nivel tan alto que ocuparía en las épocas venideras, más el empapamiento con la Filosofía y debido a ello, clarifica su actitud metódica de sí misma obteniendo su concepto clásico del saber, concatenando al hecho de la perspectiva cultural Griega que se enfocaba al estudio del ser, así como del cuerpo (4, 5, 6).

La medicina produjo desde muy rápido tiempo sus propias publicaciones, que nos explica y revela su esencia, y a la que se debe su proyección fuera de los límites Griegos.

Al principio cuando la medicina se incorpora a la Historia del proceso cultural Griego, recibió más de lo que daba. Es importante hacer notar que Hipócrates vivió y enseñó en la Isla de Cos, donde se hablaba lengua dórica, su producción literaria médica, que llegó al mundo occidental estaba escrita en jónico y lo que es explicable como un fenómeno de transculturización ya que en ese momento, la influencia y la superioridad de la cultura jónica era total.

Hacemos este énfasis, ya que la medicina Griega se hace un arte consciente y busca su línea metodológica bajo la influencia total de la filosofía jónica de la naturaleza (1, 8), porque estos buscaban la explicación natural de todos los fenómenos, sin la tendencia de buscar la Causa-Efecto, pero sin descuidar la relación; la conciencia del hecho de la filosofía jónica no debe afirmarse por la actitud antifilosófica de la escuela de Hipócrates.

Universidad Central de Venezuela, Facultad de Medicina, Escuela "Luis Razetti", Departamento de Cirugía, Jefe de Cátedra; Dra. Luisa T. Silva M. Docente: Dr. Gustavo A. Benítez Pérez.

Los médicos Griegos disciplinados, por el pensamiento de sus precursores, los primeros que fueron capaces de crear un sistema teórico, que pudiese servir de base de sustentación a un movimiento científico.

Bajo de la influencia jónica, en la época de Solón, nos encontramos con una visión perfectamente objetiva de las leyes que rigen el curso de las enfermedades y la relación entre la parte y el todo, la causa y el efecto, y ya se hablaba de las crisis políticas como perturbaciones de salud en una colectividad. La medicina jamás habría llegado a convertirse en una ciencia sin las indagaciones de los primeros filósofos jónicos de la naturaleza, que buscaban una explicación natural de todos los fenómenos. Como representación de esa Filosofía, en la cual todo suceso natural representa una especie de compensación, nos las ofrece la medicina con el concepto de reparación, importante en la explicación de los procesos Fisiológicos y Patológicos (1, 3, 8).

La conexión entre el pensamiento médico Hipocrático y el estudio de la naturaleza en su conjunto, encuentra una gran expresión en la introducción del escrito "Sobre los Vientos, las Aguas y las Regiones". En este sentido las enfermedades no se consideran aisladamente y como un problema especial si no que el médico fija su mirada en el hombre víctima de su patológica enfermedad, con toda la naturaleza que la circunda.

La influencia doctrinaria de esta Filosofía de la naturaleza es palpable en la observación de que todo fenómeno natural representa una especie de compensación, tan importante en la conceptualización médica de los fenómenos Bioquímicos, Fisiológicos y Patológicos.

En el transcurso del siglo V. (2, 8) empiezan a desplazarse las relaciones entre la Filosofía y la Medicina. Los Filósofos como Anaxágoras y Diógenes de Apolonia agregan a su pensamiento conocimientos médicos y al mismo tiempo son Filósofos y Médicos como Alcmeón, Empédocles e Hipón. Este era un momento peligroso para la independencia médica, ya que los médicos estaban tomando de las Filosofías sus teorías físicas sistémicas, como base de sus propias doctrinas. Y es en ese momento cuando se inicia la literatura médica es que ha llegado al mundo occidental.

La literatura médica es algo perfectamente nuevo en la evolución espiritual del mundo griego, en sentido de que a pesar de su carácter docente, no se dirige en una parte pequeña al hombre como tal, como lo hacía la Filosofía. La aparición de la literatura médica va a proyectar la tendencia progresiva de dar a la vida un giro técnico y a la creación de profesionales, que requieran una especialización basados en altos postulados espirituales y éticos y asequibles sólo a un número reducido de personas (1, 6).

Esta influencia de profesionalización es notable, visible y palpable en la escuela médica de Cos, donde mar-

chaba a la cabeza el maestro Hipócrates y donde la docencia y la práctica profesional marchaban a la par; de allí salieron Praxágoras autor de la teoría del pulso, el brillante genial Diocles de Caristos. Todos los escritos se le adjudicaron a Hipócrates, aunque actualmente hay estudios muy calificados según los cuales el número de obras que se creía pertenecían a Hipócrates es cada vez menor; tal vez haya sido por la objetividad impersonal y las obras de los alumnos se mezclaban con las del maestro Hipócrates.

La concatenación de un hecho simbólico como es el juramento Hipocrático que debían realizarlo quienes ingresaban a la agrupación médica y mantener absoluto secreto, la sucesión era de padre a hijo, si entraba algún extraño éste tenía que enseñar al hijo de su maestro al éste morir.

Unas de las frases lapidarias de contenido Hipocrático se manifiestan en esta frase "Los casos consagrados sólo se revelan a hombres consagrados, está vedado revelárselo a los profanos, mientras no estén iniciados en los misterios del saber".

Es importante hacer énfasis, que esta ciencia médica trata de proyectarse y difundirse en el público profano con actitud formativa y educativa.

La actuación en público de los médicos como oradores sofistas representaba la importancia pública de la profesión. Platón observa en este comportamiento médico en esta docencia al explicarle en esta profundidad la enfermedad al paciente, el ideal de la terapéutica científica y concepto que él proyectaría en su magistral obra.

El médico en este momento histórico es un demiurgo (1, 3) o sea que abarca los dos aspectos de la profesión médica, social y el técnico, es un hombre de actuación pública. Esta ciencia médica nueva no se hallaba separada del espíritu como tal, sino que buscaba un lugar estable dentro de la vida espiritual, aunque supraestructuralmente. El médico presenta un saber de alta especialización, que lo diferencia del profano; se esfuerza, consciente y diligente, en explicar y comunicar a este sus conceptos y conocimientos y en encontrar los medios para llegar a la meta interpretativa. En esta (Jaeger) época es el inicio de la exposición en público imitando a los sofistas en forma de conferencias o la forma de discurso preparado por escritos.

La actuación pública de los médicos como oradores sofistas representaba el primer gran intento de realizar la profesión, se creó el hombre culto en medicina, es decir, el hombre que consagraba a los problemas de esta ciencia un interés especial aunque no profesional y cuyos vicios en materia médica se distinguían de la ignorancia de la gran masa.

En los círculos cultos se discutía ardientemente sobre el entronque médico filosófico y el hecho de tener

una biblioteca médica, era sinónimo de una sólida cultura.

Es notable cómo Platón se amoldó desde un primer momento a la medicina, pero la mejor acción de la medicina sobre la filosofía de Platón y Aristóteles es la importancia científica del nuevo método de pensar de la ciencia médica. Platón al formular su modelo filosófico toma como modelo el arte médico (6, 3) Gorgias (464, a, b) (465, a, b).

El médico (1, 3, 9) es según Platón el hombre que a base de lo que se sabe acerca de la naturaleza del hombre sano, conoce también lo contrario de éste, o sea al hombre enfermo y sabe por lo tanto encontrar los medios para restituirlo a su estado normal. Ya en el Gorgias (6) esclarece a la luz médica la esencia de una verdadera técnica y la cual consiste en conocer la naturaleza del objeto destinado a servir al hombre, realizándose como tal saber en su aplicación práctica.

Este paralelismo platónico es debido que tanto la filosofía como la medicina derivan sus enseñanzas del conocimiento objetivo de la naturaleza misma, el médico da su conocimiento de la naturaleza del cuerpo, el filósofo de su comprensión de la naturaleza de alma, pero simultáneamente ambos investigan al campo de la naturaleza, al cual se dedican con el fin de descubrir la estructura natural del cuerpo o del alma. El principio normativo que prescribe la conducta de ambos la del médico y la del filósofo.

El médico da a esta normatividad de la existencia física el nombre de salud y bajo este aspecto se abordan la ética y política platónica. El alma del hombre a través de su larga y filosófica obra, Platón desglosa el carácter y la forma de una verdadera técnica (Gorgias), el método médico (Fedro) siempre afirmó que la medicina debiera servir de modelo para una verdadera retórica los conceptos metódicos, que los médicos comienzan desarrollando con relación al cuerpo y a sus funciones son más tarde trasplantados al campo de problemas donde se hallaban sus investigaciones al campo de la ética y de allí al estudio ontológico.

Ya los médicos habían reconocido como problemas la multiformidad de las enfermedades y la posibilidad de numerosas divisiones, esforzándose en investigar cada enfermedad igualmente Platón con su método dialéctico de la clasificación.

Cuando Platón compara la ciencia médica con la filosofía lo hace observando sobre todo en el carácter normativo.

Para Aristóteles no tomó el conocimiento de la norma como tal, el médico es tomado en otro sentido; uno

de los mayores problemas de la ética Aristotélica consiste en saber cómo la norma aún teniendo carácter general puede aplicarse a la vida del individuo y al caso concreto que momentáneamente parece sustraerse a toda reglamentación general. La medicina para Aristóteles enseña a descubrir el comportamiento ético adecuado como un justo medio entre el exceso y el defecto.

La ciencia médica no sólo fomentó la comprensión de los problemas y del pensamiento de la medicina en amplios círculos, sino que concentrándose en una órbita parcial de existencia humana la del cuerpo, obtiene conocimientos de importancia decisiva, para la comprensión filosófica de una nueva imagen de la naturaleza humana y por tanto para la más perfecta formación del hombre.

La medicina (1, 3, 9) del siglo V y IV, proyectaría en el futuro de los tiempos aparte de su gran proceso espiritual en la formación del hombre griego, algo que sería importante y fundamental: Que sería la doctrina de la Conservación de la Salud.

Aquí el verdadero médico, no desliga la parte del todo, sino la orienta en sus relaciones de interdependencia con el conjunto, concepto que aclama muy bien en Platón, tenía presente lo que era la concepción orgánica de la naturaleza y hace hincapié en la importancia que en todos los campos se comprenda la función de la parte dentro del todo y adecuando el tratamiento para la parte y es la medicina la ciencia que sirve de modelo para este medio de investigación.

## Bibliografía

1. Dr. Jaeger Werner: *Paideia: Los Ideales de la Cultura Griega* libro IV, La Medicina Griega considerada como Paideia. Pág. 783-829. Octava reimpresión 1983. F.C.E.
2. Alegría Ceferino: *Medicina Científica o Hipocrática* U.C.V. Cátedra de Historia de la Medicina. Pág. 1-33. 1975.
3. Jaeger Werner: *Aristóteles: Bases para la Historia de su Desarrollo intelectual*. Diocles de Caristos un nuevo discípulo de Aristóteles. Pág. 516-540. 1ª reimpresión 1983 F.C.E.
4. García Bacca J.D.: *Platón Obras Completas* tomo II. El Sofista Pág. 143-276. Coedición de la Presidencia de la República de Venezuela y la Universidad Central de Venezuela. Caracas 1980. 227a, 229a.
5. García Bacca J.D.: *Platón Obras Completas* tomo IV. Protágoras. Pág. 149-225. Coedición de la Presidencia de la República de Venezuela y la Universidad Central de Venezuela. Caracas 1981. 313 d.
6. García Bacca J.D.: *Platón Obras Completas* tomo V. Gorgias; Pág. 73-201. Coedición de la Presidencia de la República de Venezuela y la Universidad Central de Venezuela. Caracas 1981 450 a. 452 a. 456 a,b,c, 460 b. 464 a,b.
7. García Bacca J.D.: *Platón Obras Completas* tomo III. Fedro; Coedición de la Presidencia de la República de Venezuela y la Universidad Central de Venezuela. Caracas 1981.
8. Zúñiga Cisneros: *Historia de la Medicina*. Capítulo VI. Pág. 129-162. Ediciones Edimc. Caracas-Madrid 1960.
9. Abbagnano Nicolás: *Historia de la Filosofía*, tomo I. Capítulos VII-VIII-IX-X-XI. Pág.46-164. Editorial Hora S. A. España.
10. Gentile José M.: *Ciencia Médica y Filosofía*. Revista Facultad de Ciencias Médicas. Córdoba XXXV julio-septiembre 1977.